

Muley Hacén llevó prisioneros a Muhammed XI el Pequeño y a toda su familia ante su padre en la Alhambra y Sad los mandó ejecutar.

Pasaron años de combates de baja intensidad con los castellanos que asolaban la Vega de Granada conquistando pueblos y ganándole terreno al reino, y Sad, cansado del yugo de los Abencerrajes rompió relaciones con ellos y hizo ejecutar a algunos de los miembros de las principales familias en la Alhambra haciendo huir a Málaga al resto del clan que varios meses después nombraron rey de aquella taifa al viejo Yúsuf V, que posteriormente se apoderó de los territorios occidentales y invadió Granada. No pasó mucho tiempo que Sad recuperó la capital y entró de nuevo en la Alhambra para ver muerto a Yúsuf V. Tras la muerte de Yúsuf V hubo unos años de calma aparente y relativa hasta que su hijo Muley Hacén dio un golpe de Estado aliado con los Abencerrajes y derrocó a su padre Sad, proclamándose Sultán de Granada. Tras conseguir el trono, Muley Hacén contrajo matrimonio con la bella Aixa haciéndola su esposa y Sultana de Granada, su favorita en el harén que poco después le dio un hijo, Boabdil.